¿Por qué Stockfish ignora el peón?

Publicado por el GM Amador Rodríguez en amadorgm.com

Esta es una continuación del artículo donde comenté detalladamente mi partida contra el GM Walter Arencibia en el Campeonato Nacional de 1988. En esta ocasión, centro mi atención en algunas conclusiones sorprendentes de Stockfish 19 durante el análisis de esta partida.

El uso de los módulos es objeto de un intenso debate en la actualidad. Si conviene utilizarlos, si son adecuados para los jóvenes o si alteran la forma tradicional de estudiar ajedrez son cuestiones que aparecen con frecuencia.

Mi experiencia personal con ellos ha sido mayoritariamente positiva y me han ayudado a descubrir innumerables detalles que de otro modo habrían pasado desapercibidos.

La realidad es que estamos en 2026, en un mundo cada vez más tecnificado, y los módulos han llegado para quedarse. Eso debe quedar bien claro. La cuestión es saber cuándo conviene apoyarse en ellos y cuándo resulta preferible confiar en nuestra propia evaluación.

Como el artículo será extenso, voy a saltar directamente a la posición después de mi jugada 22.b3 atacando a la dama de Walter, que se muestra en el diagrama en la parte superior de la página.

En la partida, Walter respondión con 22...Da3? que lo llevó a quedar con la dama encerrada.

Nuestro análisis va a comenzar con la posición que podía presentarse de haber jugado Walter 22...Dd7, que era la mejor defensa.



Examinemos la situación objetivamente, desde el punto de vista más simple posible.

Evaluación inicial

- Tengo clara ventaja posicional. Mis piezas están ubicadas de forma óptima mientras que sus tres piezas menores están restringidas y sin movilidad.
- Como un hecho puntual, su peón de c5 está a mi alcance, me lo puedo comer ahora mismo.

— ¿Debo capturar el peón?

Lo primero que hay que considerar es que podría tratarse de la última oportunidad para hacerlo. En la próxima las negras cuentan con ...b6 y el peón quedaría sellado para siempre.

La segunda cuestión sería, ¿necesito este peón? A lo mejor sí y a lo mejor no. Parece sano capturarlo, no se ve ningún truco en el ambiente pero sería posible que no fuera la forma óptima para destruir la posición negra. Consideremos mis opciones desde una óptica humana.

- Comerme el peón, que es un peón limpio, un peón importante.
- Doblar o triplicar en la columna 'e'. Puedo hacerlo de varias maneras, con Te2 o Tc2. Más inteligente aún, quitar la dama primero, poner una torre en e3 y traer la otra a e1 para que la dama no esté delante de las torres.
- Trasladar el caballo a la casilla g4, desde donde estaría tocando h6 y creando la amenaza de Axf6. Esto puedo hacerlo con h3 y Ch2. Si las negras lo evitan con h5 podría romper en g4 contra su rey.

- Centralizar la torre que c1 no tiene utilidad, puedo ponerla en d1 y aunque no amenaza nada, sirve para neutralizar un eventual avance de su peón 'e'.

Después de realizar una inspección visual y enumerar las ideas concretas, conocemos bastante más sobre la posición y estamos mejor preparados para responder a la pregunta sobre si debo capturar o no el peón que está colgando en la casilla c5.

Yo, en particular, sí que me lo comería y rápidamente, un peón es un peón. Si no lo hago, tendría que meditar un tiempo razonable para decidirme por la segunda o tercera opción, después meditar más en los siguientes turnos para implementar las ideas.

Es algo que está en función del estilo y la fuerza del jugador. Un 2700+ quizás vea la posición y diga no, no hay que comérselo, cuando triplique o lleve el caballo a g4 la posición negra se derrumba en pocas jugadas.

Soy consciente de que me he extendido una barbaridad pero podéis tomarlo como una transcripción del proceso de análisis mental que ha pasado por mi mente en apenas 2-3 minutos, seguro que no más porque no he analizado variantes específicas.

Llegados a este punto, cabe recordar que **de lo que se trata en este artículo, es de evaluar la actuación de Stockfish 19:** y para ello le encomiendo la tarea de encontrar las mejores 4 jugadas y lo dejo meditar hasta el nivel 40, cuando me las entrega y ¡sorpresa!, entre ellas no figura la captura del peón.

> 23.Tcd1 **+4.15**
> 23.h3 **+4.02**
> 23.Tc2 **+3.44**
> 23.h4 **+3.31**
>
> Por alguna razón el módulo no concede especial importancia al peón.

Para calmar la tensión, cito una anécdota de cuando era pequeño. Vivía en una casa unifamiliar y teníamos gatos. La puerta interior hacia un patio muy grande estaba siempre abierta. Un pequeño pueblo alejado de las ciudades costeras. No existían los camiones refrigerados y cuando aparecía pescado era comprado a un vendedor ambulante. Mi tía tenía la costumbre de darles a probar un trocito a las hormigas antes de cocinarlo.

Si estaba en mal estado, las hormigas lo ignoraban. Los gatos, increíblemente, hacían lo mismo, olfatear y no tocar.

Entonces, ¿por qué Stockfish mira a ese peón y no lo toca? Introduzco la jugada manualmente y espero hasta el nivel 40: veo que la evalúa con +2.68 lo que demuestra que no me estaría dejando ningún elemento táctico por el camino, que se trata simplemente de que no llega al top 4 en su ranking interno.

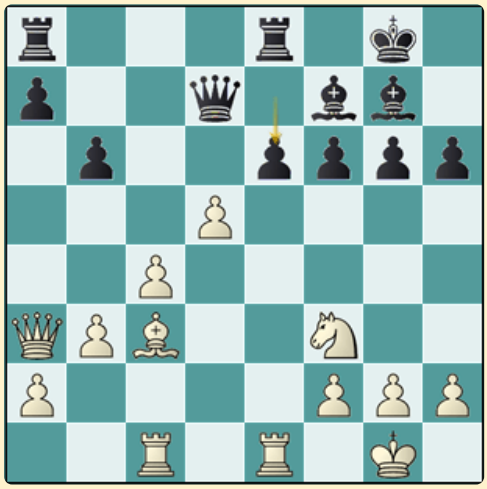
Es un buen peón, el único que tienen las negras en la cuarta fila, el que impide que mi caballo viaje hacia e6 vía d4. Mi otro peón avanzaría a c5 y sería un tsunami.

¿Tendrán las negras contrajuego si me lo como? Posiblemente sí. De hecho, siempre debes esperar contrajuego cuando capturas un peón.

Después de 23.Cxc5 Cxc5 24.Dxc5 las negras tienen que buscar la ruptura con e6, de lo contrario van a quedar perdidas irremediablemente.

Tienen que romper en e6, directamente con 24...e6 o intercalar 24...b6 para intentar alejar a la dama blanca. Para Stockfish ambas son equivalentes, al punto de que una recibe +2.77 y la otra +2.81, son casi respuestas gemelas.

Veamos una, 24... b6 y tras 25.Da3 e6 alcanzamos la siguiente posición:



Análisis después de 25...e6

Las negras han rebajado la presión en su contra a cambio de quedarse con un limpio peón de menos.

Por lo general, la captura de un peón se analiza como la primera opción y si no cuadra, buscamos otras. Stockfish no considera esta opción entre las primeras 4 posibles. ¿Te percatas de la diferencia entre el frío algoritmo y el razonamiento humano?

— ¿Omisión o genialidad?

Si el ajedrez es tan bonito es porque siempre hay espacio para opiniones divergentes. A unos les encanta ganar por ataque, otros prefieren apretar las tuercas en posiciones donde hay poco más que igualdad. Capablanca hubiera estado feliz con este peón en su bolsillo.

Cabe recordar que los módulos actuales no están escritos partiendo de cero a través de inteligencia artificial. Estamos ante versiones acumulativas de un software que se inventó muchos años atrás y se sigue modernizando. No están en poder de la verdad absoluta ni te ofrecen esa respuesta instantánea que obtienes en un chat con Copilot o Gemini.

Me llama también la atención que una jugada natural de centralización como 23.Tcd1 alcance una evaluación de +4.15 que debe estar claramente sobredimensionada mientras que comerse el peón solo haga méritos para +2.68.

> *Me queda bien claro que los humanos pensamos diferente, priorizamos elementos de lógica que los módulos todavía están lejos de comprender. En posiciones tácticas es otra cosa, han abierto una brecha brutal respecto a nosotros y en ese terreno nos superan con claridad.*

Este ejemplo ha sido extenso y entiendo que quieras tomar un descanso o pasar a leer otro de mis artículos pero, si tienes curiosidad y te queda energía, puedes acompañarme a tratar de desentrañar otro misterio en el cual la evaluación del módulo me dejó perplejo.

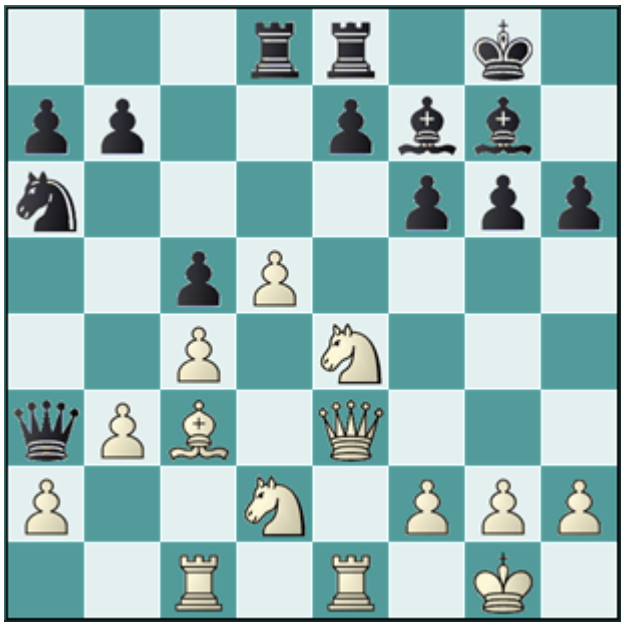
— ¿Qué ocurrió en la partida?



En lugar de 22...Dd7 Walter llevó su dama a la casilla a3 y allí quedo encerrada. La partida continuó:

22...Da3? 23.Cfd2 Tad8

Walter no se había percatado de mi respuesta y elige esta jugada que en el contexto actual de la dama encerrada no aporta nada a la defensa.

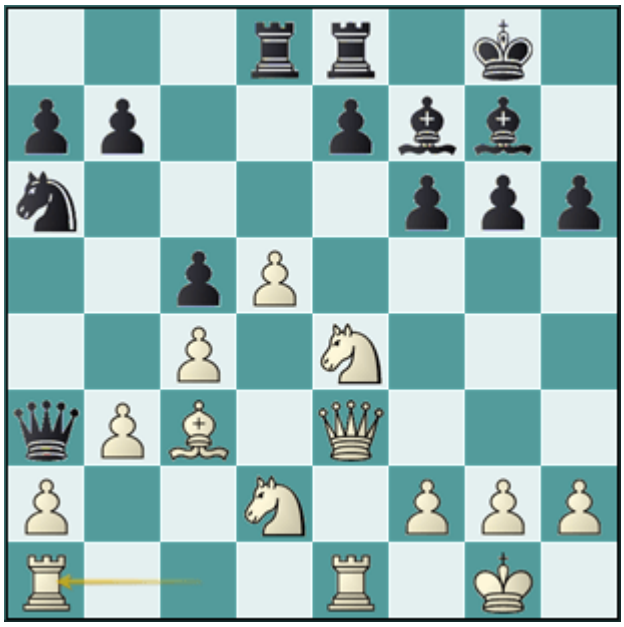


> *Con profundidad 35, Stockfish 19 muestra las siguientes evaluaciones:*
>
> *17.h4* ***+6,40***
> *17.h3* ***+6,16***
> *17.d6* ***+5,94***
> *17.Ta1* ***+5,02***

> *Realmente no lo entiendo. ¿Qué pintan h4 y h3 aquí? Me estoy comiendo su dama en dos jugadas y está pensando en avanzar el peón h uno o dos pasos. Increíble.*

Algo ocurre por allá dentro de esas redes neuronales que no puedo explicar. Lo único cierto aquí es que, enfrentado a esta posición hace 32 años, yo me tomé unos escasos segundos para realizar la jugada que figura en el cuarto puesto de esa evaluación, que prácticamente pone punto y final a la partida.

24.Ta1!!



> *Una jugada decisiva, que amenaza ganar la dama en la siguiente con Cb1. Si, como estás oyendo, amenaza ganar la dama y pagar por ella apenas una sola pieza menor, algo insólito.*

Siempre he sido un fanático de la investigación y me encantaría saber por qué el módulo piensa que era preferible avanzar el peón h. Stockfish es una bestia táctica fabulosa, ¿cómo se le escapa una jugada así?

La clave podría estar en que en términos generales, regresar con la torre a la casilla a1, para defender el peón de a2, sería una jugada posicionalmente absurda. No es un sacrificio ni tampoco una de esas elegantes jugadas hacia adelante que amenazan al rey rival. Es en el fondo una jugada humilde con una amenaza salvaje.

La dama no dispone de ninguna jugada y para escapar, la única posibilidad es mover el caballo lo cual conduce a la destrucción de la posición negra.

24...Cb4 25.Dxc5! Cc2 26.Dxa3 Cxa3 27.Tac1! f5 28.Axg7 Rxg7 29.Cc5 b5 30.Ce6+ Axe6 31.Txe6 Td6 32.Tce1 bxc4 33.Txd6 1-0

Esta partida me ha dejado una reflexión que todavía no considero cerrada. Cuanto más nos adentramos en el medio juego, más se alejan mi evaluación y la del módulo, algo poco habitual en mis análisis.

No pretendo extraer conclusiones definitivas a partir de un único ejemplo, pero la experiencia ha sido suficientemente llamativa como para seguir investigando. Quizás el verdadero interés de esta partida no resida en las jugadas realizadas sobre el tablero,

sino en las preguntas que plantea sobre la forma en que humanos y motores interpretamos determinadas posiciones estratégicas.